

Mi diario

Lunes,
27 de Enero

¡Mejor mentir que deciros la verdad !. Me evito líos y discusiones. Y si os digo la verdad, no la entendéis, la interpretáis a vuestra manera...

¿Adónde voy? -me preguntáis- Y yo os respondo: por ahí.

Imaginad que os hubiera dicho que voy a la campa que está cerca del puente de la autopista. Os llevaríais las manos a la cabeza, diríais que allí no van más que drogas. Empezaría otro interrogatorio eterno. ¿Desde cuándo voy? ¿Qué es lo que hago allí? ¿Fumas canutos?... en fin, es mucho más fácil deciros que voy por ahí, ¿no?

¿Con quién vas?. ¿Queréis que os diga que con la cuadrilla en la que están Jaime, Ainara y el hijo de la de la librería? Comenzaríais a hablar de las malas influencias. De que es gente que me llevará por el mal camino, que os parece increíble que vaya con "ese ladrón". Para acabar prohibiéndome ir con "mis amigos".

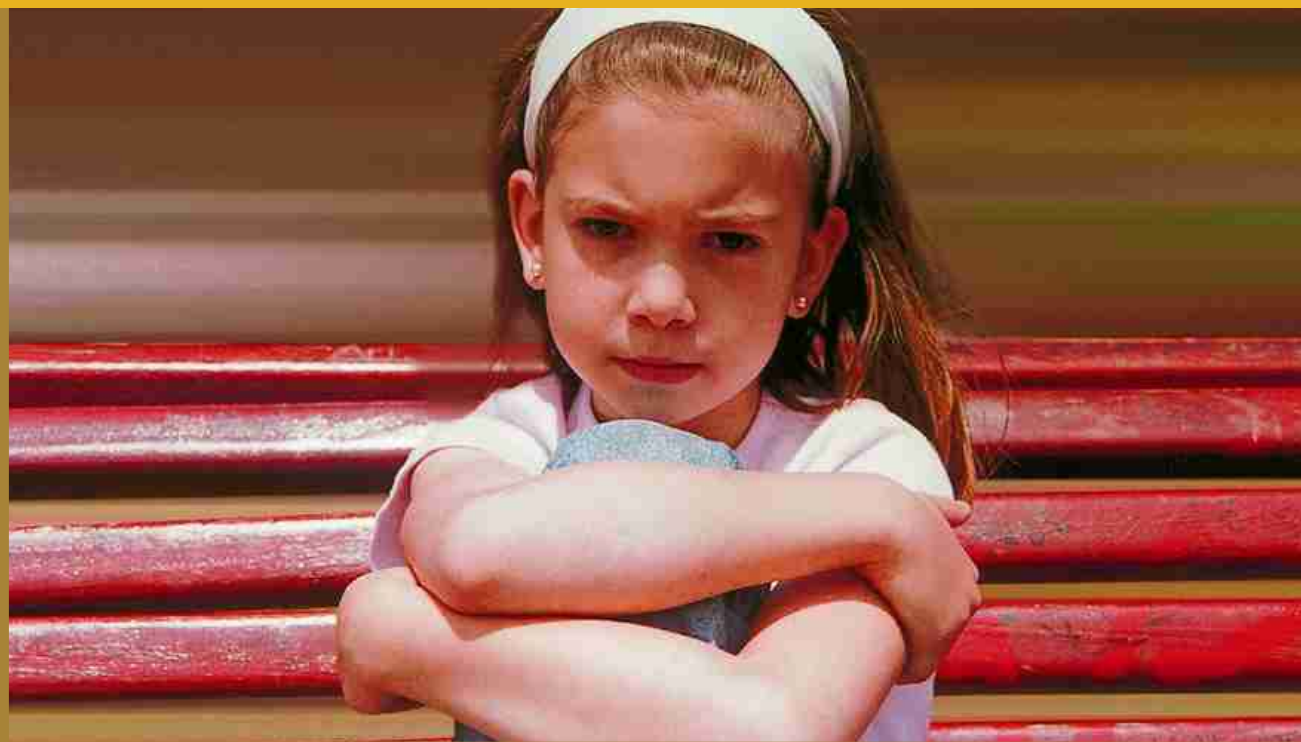
Así que prefiero contestaros que con los de siempre, y mencionar a Gotzon, el hijo ese tan bueno de vuestros amigos. ¡Si supierais que él se dedica a pasar pastillas en el instituto!, y que no nos gusta que venga con nosotros. ¡Que poco sabéis!

¿Qué voy a hacer? Me imagino sentado en el salón, con vosotros, y diciéndoos: primero vamos al hiper, a comprar unos bricks de vino y Coca Colas. Vamos allí, porque es más barato, y disponemos de poco dinero. Como no nos dejan comprar, el vecino de arriba, nos suele hacer el favor.

Luego cogemos todo, y nos vamos a la campa. Allí mientras hablamos (eso si que es dialogo), vamos bebiéndonos el kalimotxo. Normalmente no nos emborrachamos. Sólo un mareo, que se nos pasa enseguida. ¡Lo pasamos de madre! Nos sentimos bien. No molestamos a nadie. Y volvemos a casa tan felices, después de haber pasado la tarde con nuestros amigos.

¿Merece la pena que os diga la verdad? ¿Cómo puedo confiar en vosotros, sin que vosotros confiéis en mi criterio? Mi vida es complicada, y más con vosotros. Vuestras sospechas hacen imposible que podamos hablar. Y si os la contara la verdad, no habría manera de sobrevivir.





Las verdades de las mentiras de tu hijo

Ernesto Maruri

¿Por qué mentías a tus padres? Imagina que tienes 40 años. Domingo lluvioso. Estás comiendo en casa de tus padres con tu pareja y tus dos hijos. Cuentas la visita al zoo en las vacaciones. Tu padre te dice: “¿Te acuerdas de mi elefante de porcelana? Lo traje del viaje de novios a Palma. Me miraba desde una estantería del salón hasta que un día, hace unos 30 años, apareció hecho añicos. ¡Nadie había sido! Es uno de los misterios de nuestra familia”.

El silencio enfría los filetes. Abres la boca para bromear diciendo que fue tu hermana, pero la cierras sin articular palabra. De súbito, como cuando subías en el tío vivo, sonaba el pitido de salida y se ponía en marcha sin ya poder bajar, tus labios pronuncian: “Fu-fu-fui yo, papá. Lo siento. Fue sin querer”. Te parapetas en espera de su voz atronadora, pero sonrías: “Siempre lo supe. ¿por qué no lo admitiste?”. Tomas un trago de agua:

“Tampoco te dije que cuando se me cayó, me encerré en el baño a llorar. Después te enfadaste tanto y nos disparaste tales gritos a todos (como un ogro), que pensé que si confesaba me iba a caer la riña de mi vida. Tuve miedo de tí”. Tu padre corta un trozo de carne y lo mastica mirando el plato. Continúas: “Días más tarde, te regalé un dibujo”. “No me acuerdo”, dice él. “Yo, sí”, dice tu madre.

Un modo de acercarte a la comprensión de algunas mentiras de tus hijos, es acordarte de tus mentiras y tus motivos.

Las mentiras son como las naranjas: El hecho de mentir es la cáscara. Si te preocupas sólo por que tu hijo haya mentido, estás olvidando la jugosa fruta. Para saber qué hacer ante su mentira, es necesario separar el engaño de las motivaciones internas, y dar a estos dos aspectos un tratamiento distinto. Usa tus dos brazos en dos momentos diferenciados: con

uno, censura que haya mentido; con el otro, abraza la causa le ha llevado a mentir.

Un padre o madre que sólo se ocupa de poner consecuencias negativas a las mentiras, se está comiendo la cascará: la relación con tu hijo se os indigestará a los dos... y las mentiras persistirán. Para saber qué hacer, antes hace falta que desees “mirar” a tu hijo y “comprender” sus razones (al menos, parcialmente, en la medida que puedas). Son tres pasos, por este orden: ver, entender y hacer.

Las razones de las mentiras

Las mentiras no sólo ocultan la verdad; también la reflejan. En las mentiras brilla la verdad. Son una oportunidad para descubrir qué le está sucediendo a tu hijo. Las mentiras representan una petición verdadera al padre, o una protesta, o una defensa...



Lista de posibles razones que pueden llevar a tu hijo a mentir:

- No me entiendes, entiéndeme.
- Tengo miedo a tu reacción.
- Estoy enfadado contigo, así que jódete.
- Me da vergüenza decirlo. O te vas a avergonzar de mí.
- No confío en ti, aunque querría confiar en ti.
- No me aceptas. Acéptame. Apruébame.
- Fui incapaz de hacer lo correcto.
- Estoy en guerra contigo.
- Quiero llamar tu atención.
- No me escuchas. Escúchame.
- Te vas a burlar de mí.
- Fue un error, pero te lo tomarás como si lo hubiera hecho adrede.
- Me estás presionando.
- Me reñirás y me castigarás, y no harás más por mí.
- No me vas a dejar explicar por qué te miento.
- Me siento inseguro.
- No quiero decepcionarte.
- Necesito que estés contento conmigo.
- Estoy rabioso o triste..., pero otras veces no haces caso a mis emociones o las descalificas, así que miento y me libro de expresarte cómo me siento.
- No me creerás si te digo la verdad.
- Me siento solo.
- Estoy celoso.
- Quiero hacerme el importante porque me siento insignificante.
- Me siento sometido a prueba constantemente.
- Me repatea que me interrogues.
- Soy torpe.
- Me siento excluido.
- Quiero más independencia.
- Necesito proteger una parte de mi intimidad.
- Estoy en rebelión contra ti.
- Estoy poniéndote a prueba para ver hasta dónde llega tu aguante.
- No me pones límites suficientes.
- No te importo.
- Temo tu agresividad.
- Temo que me pegues.
- Temo que me pongas en ridículo delante de otros.
- Tú también me has mentido otras veces.
- He sido dañado.
- No soy un chivato.
- Necesito aparentar más de lo que logro y ganar tu admiración y estima.
- Es el único modo que sé para conseguir tal cosa.
- Quiero cargarme tu autoridad sobre mí.
- Me criticas constantemente, a la mínima.
- No te fijas en las cosas buenas que hago.
- No viniste a verme al partido de fútbol.
- Etc.

Ante una mentira de tu hijo, ponte la indumentaria de explorador, mira a tu hijo más allá de sus palabras mentirosas y transmítele que deseas comprender qué le lleva a mentir.

Ernesto Maruri

Libro sugerido

Paul Ekman: Por qué mienten los niños. Cómo los padres pueden fomentar la sinceridad. Barcelona: Editorial Paidós, 1999



Aprender leyendo...



ADOLESCENCIA Y DISCUSIONES FAMILIARES



Cuando los hijos alcanzan la edad de la adolescencia, las discusiones se hacen más frecuentes e intensas, y la convivencia familiar más complicada. ¿Sienten los adolescentes una especial necesidad de discrepar, de llevar la contraria? ¿Cómo afrontar educativamente este problema?

A los educadores, a los padres y madres en particular, les importa mucho comprender lo mejor posible esto que a diario viven en sus casas, pero, ¿en qué fijarse?, ¿cómo distinguir una mala discusión de una controversia fructífera?, ¿cómo descubrir los problemas de fondo que se discuten?

En este libro se interpreta el incremento de conflictos paterno-familiares durante la adolescencia como un fenómeno que, en buena medida, deriva de que adolescentes y progenitores entienden de distinta forma las reglas y expectativas familiares e incluso el sistema social familiar.

Además de proponer pautas para analizar e interpretar las discusiones familiares, se ofrecen numerosos ejemplos y un buen número de pistas y sugerencias educativas.

de Cursos

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16

Calendario

	CENTRO	TEMA	FECHA DE INICIO	HORA
febrero	Divina pastora	Manejo del estrés (2)	Lunes , 17 febrero	9:00
	Europa	La preadolescencia	Lunes , 17 febrero	19:00
	Artaza	Comunicación en la familia	Martes , 18 febrero	19:00
	Larrañazubi	La preadolescencia	Miércoles, 19 febrero	9:00
	Azkorri	Manejo del estrés (2)	Miércoles, 19 febrero	19:00
mayo	Fadura	La adolescencia	Martes, 13 mayo	19:00
	Geroa	Inteligencia emocional	Miércoles, 14 mayo	15:00

Expresamos nuestro agradecimiento a la revista "Aita, Ama" del Ayuntamiento de Barakaldo.



Actividades de la Escuela de Padres y Madres

- La duración de los cursos es de tres o cinco sesiones. La fecha indicada es la de la primera sesión. El día y el horario será el mismo durante las semanas que dura el curso.
- No hace falta apuntarse previamente. Basta con aparecer, en el centro escolar indicado, el primer día.
- Si por cualquier causa no pudierais acudir el primer día, podéis hacerlo en las siguientes sesiones.
- Si tus hijos-as no pertenecen al Centro Escolar, y no lo conoces, dirígete al conserje o a la AMPA para que te indiquen donde se celebran las sesiones.
- Las actividades son gratuitas.
- Si el primer día no acuden, al menos doce personas, se intentará en una segunda ocasión, tras lo cual, sino se llega al número mínimo de participantes, el curso se suspenderá. Se os informará de que opciones tenéis dentro de zona. Es importante que acudáis el primer día.

17 18 19 20 21 22 23 24 25